

ENTREVISTA A ALAIN TOURAINE¹: “NO HAY MOVILIZACION SIN PRINCIPIOS FUNDAMENTALES EN JUEGO”

El texto que presentamos a continuación constituye el resultado de una entrevista realizada al sociólogo francés Alain Touraine, Director de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales (CNRS), Francia y recién nombrado Doctor Honoris Causa de la Universidad de Chile. Con ocasión de su visita, la Revista PERSPECTIVAS, en consideración a los méritos intelectuales y personales de este profesional y teniendo en cuenta la relevancia de su teoría del Actor Social como referencia obligada de proyectos de intervención y acción social, estimó de vital importancia compartir con el autor algunas inquietudes en relación con esta temática. Cabe hacer notar que la edición de la entrevista no fue revisada por el autor, quien, no obstante autorizar su difusión, solicitó al editor indicarlo en la publicación definitiva. En razón de lo anterior, la Revista PERSPECTIVAS asume la responsabilidad de su contenido.

Entrevistador: *El propósito de esta entrevista es profundizar algunos aspectos de su teoría sociológica en referencia a la situación chilena, vinculando elementos de este análisis al tema de la intervención social, en función de la generación de actores. En base a lo anterior, deseáramos que usted se refiriera a las posibilidades “objetivas” de constitución de actores, en sociedades donde las personas se sitúan en posiciones tan desiguales en relación a la distribución del ingreso y de los recursos en general. ¿Cómo pensar “desde aquí” su planteamiento del actor y el sujeto social, sin que constituya una simple ilusión teórica?*

A. Touraine: Yo creo que con esta primera pregunta ya basta y sobra, ya podemos pasar tres horas o tres años para contestarla. Yo veo dos aspectos en esta pregunta, uno más teórico y otro, que podríamos llamar “entre teoría y praxis”. Primero, yo mantuve y mantengo la idea que el proceso de cambio en América Latina va desde arriba hacia abajo, y no al contrario. El ajuste, cierta transformación del Estado, a veces ciertas transformaciones del sistema político; finalmente, formación de actores sociales.

En muchos países el proceso se ha detenido a un nivel bastante precoz, en el caso argentino hubo ajuste con consecuencias económicas buenas duran-

1. Esta entrevista fue realizada el día sábado 9 de noviembre de 1996 por la editora de la Revista *Perspectivas: Notas Sobre Intervención y Acción Social*, Ana María Álvarez R. Agradecemos al Consulado Boliviano, al Centro Cultural Mexicano y al Centro Cultural Brasileño, por su disposición a clarificar los siguientes términos: Katarista, Tzotzeles, Posseiros y Pará, de difícil comprensión en la grabación original.

te cuatro años y malas después, pero no hubo transformación del Estado y se dió un sistema político débil. El caso chileno, es interesante porque existió ajuste. Estado siempre hubo y la reconstrucción del sistema político fue, en mi opinión, la gran obra. El gobierno de Aylwin reorganizó el sistema político y actualmente estamos frente al problema que a usted le interesa directamente que es: *“Bueno, ahora hay que reconstruir actores”*.

Se han conformado algunos que son importantes porque no existían en Chile y que son los empresarios. A nivel popular no puedo dar un juicio demasiado claro, pero mi impresión, que no es chilena si no más bien general, es que no serán los sindicatos quienes van a ser los actores principales, que son ya parte del sistema político, y no lo digo de manera crítica. Esta bien si es así, *“a la alemana”* que es un caso de cierta manera *“a la italiana”*. Entonces, y eso sí que es importante decirlo, en Chile *el problema más concreto, más real, es cómo crear, aumentar o fomentar la capacidad de acción de actores de categorías que están “en parte”* (¡no hay que exagerar!) en proceso de marginación y *“en parte”*, en proceso de movilidad ascendente; las dos cosas.

Bueno, eso ya es algo, parece que es cierto que ya no es un problema de *“caridad cristiana”*, es un tema muy central en el proceso que llamo de *“activación”*. Es decir, a partir de una situación, transformar a los individuos en actores. Ahora, la dificultad principal usted la mencionó y no es nada nuevo: *que los pobres son heterónomos por definición*. Tenemos, por ejemplo, que organizar a los desempleados no ha sido posible en ningún país. Pero en muchos casos los desempleados o amenazados en su empleo, votan por un líder populista o facista, el caso de Italia lo grafica. Tradicionalmente, y me parece que es indispensable recordar esto especialmente en América Latina, la respuesta vino de la vanguardia.

Tomemos un caso extremo, hay comunidades indias especialmente Quichés, pobres en Guatemala, llega una clase media radicalizada que organiza la guerrilla urbana y que sin tener casi nada de vinculación con el mundo Quiché habla en nombre

de los indios, incluso moviliza a los indios. Resultado, el ejército ataca, cien mil muertos entre los indios.

Yo soy muy antiguerrillero, muy antiterrorista, muy antifoquista. Eso desemboca necesariamente en la formación de un gobierno autoritario, o de un gobierno populista, caótico, o sencillamente, en masacres. El poder soviético desaparece y estamos todos frente a este problema respecto si existe o no una posibilidad de aumentar el grado de autonomía del actor pobre. Digo pobre, puede ser excluido...no importa el tipo de definición, que sea económica o social o étnica, se trata de la gente que está *“abajo”*.

Es muy probable que haya que dar respuestas distintas según se trate de comunidades campesinas, indígenas o de situaciones urbanas, al norte y sur del Continente. Voy a dar primero una respuesta en referencia a la situación del norte, porque la cosa me parece ahí más visible. La situación campesina e indígena, allí hay hechos observables: ruptura o fracaso de las guerrillas y formación en varios casos que voy a indicar, de movimientos que son a la vez de defensa de una identidad cultural y de participación en el sistema económico y político. O para decirlo de manera distinta, que son a la vez comunitarios y democratizantes. No siempre con indígenas, porque históricamente el primer caso interesante fue el M 19 en Colombia² y esta gente, que es la más intelectualizada, decidió pasar de la revolución a la democracia pero con la defensa de intereses campesinos y también regionales, en el caso de ese país.

Ahora, podríamos mencionar —aunque no tuvo una gran importancia práctica pero sí una relevancia simbólica— el caso Rigoberta Menchú. Ella empieza en la guerrilla, su familia es masacrada, participa en todo este movimiento, se transforma a través de grupos de mujeres, y también, mediante una búsqueda de arreglo político que siempre hubo en Guatemala. El Premio Nobel le da importancia y al mismo tiempo la mata políticamente, pero ella imagina, aunque no sea muy intelectualizada, esta combinación que menciono entre defensa Quiché, la comunidad, el mundo indígena, la democratización y la paz.

En Bolivia, el movimiento Katarista³, que yo

2. Grupo guerrillero que nace en Colombia en la década del setenta.

3. Que toma su nombre de un dirigente campesino Boliviano de apellido Katari.

seguí un poco más de cerca, es un movimiento de fuerza a comienzos de los años setenta, casi guerrillero o por lo menos “a la boliviana”, es decir, muy extremista. Luego, se transforma –y no tengo tiempo de profundizar en eso– hasta llegar al Katarismo actual con Víctor Hugo Cárdenas que es Vice Presidente de la República en Bolivia. El, intenta construir el Estado de Derecho que no existe fuera de las tres ciudades principales y lo hace incluyendo el sistema de mando Aimará dentro del sistema legal. Entonces ahí se combinan identidad cultural, lucha contra el casiquismo y democratización.

El último caso, más reciente y en el cual me interesé más directamente, fue Chiapas y los Zapatistas, que también es un movimiento más intelectualizado, por lo menos en la persona de Marcos. No obstante, es sumamente claro: hay una ruptura total con el modelo de la guerrilla heterónoma y se da una defensa de lo indígena, más bien es un movimiento indígena; se han pasado diez años en la selva. Diez años es algo, ¿no? y también se da una acción democratizante.

En conclusión, el modelo político que está detrás de estas tendencias se puede resumir como la necesaria defensa de una identidad cultural en una situación de subordinación social. Como vemos, el punto de apoyo deja de ser social, no puede ser social. Decir por ejemplo, yo soy obrero del carbón, yo soy carpintero, o tornero, no sirve, pues ¡yo no soy nada de eso!. *El punto de apoyo ahora es o local o cultural y en general lo local y lo cultural van juntos*; entonces son movimientos con una base “neoadscriptiva”, con base religiosa, con aspectos positivos y negativos... Pero vinculados con una acción democratizante.

Ese es para mí el esquema del norte, con grandes distancias sociales –por eso tomé el caso de los indígenas– y con un sistema político generalmente no democrático o caótico. En México, no es nada democrático, y en Colombia y Venezuela, bastante caótico. Ahora, eso es lo que sabemos.

Pasemos al sur con la idea que el sur significa, finalmente, un sistema político que funciona y un grado de exclusión social menor. Hay gente que se ha informalizado, que aumenta progresivamente hacia una exclusión creciente en términos básicamente de salud y educación. Ahí, es evidente que el modelo del norte que mencioné no corresponde a la

realidad de aquí, pues no se pueden seguir las mismas pautas. La idea obviamente, es la necesidad, la posibilidad de crear y de fortalecer lo que llamamos “la sociedad civil”, sin saber muy bien lo que significa eso. Porque a veces cuando se dice sociedad civil, ¿se está hablando de una “para sociedad política”?, es decir, ¿una sociedad política poco estructurada?. Muchas veces, las O.N.G. por citar un ejemplo, son sub-sindicatos, sub-partidos políticos, más que movimientos de participación. Digo “a veces”, no “siempre”. Entonces aquí en el sur, hay más posibilidades a nivel político y hay menos claridad identitaria, ¿qué podemos hacer?

Lo que acabo de decir significa que todavía la prioridad en estas situaciones, y se trata solamente de una observación, *pertenece al nivel político*. Mientras que en el norte el punto de apoyo fijo es la identidad cultural –lo que puede ser también el caso en Europa con los emigrantes– en el sur, el tema central es, necesariamete, *el exceso de capacidad de demanda en relación a la oferta social*. Son gente que tiene más educación que recursos, son gente que en total tiene más capacidad de influencia política que de solución económica. Por eso, yo pondría más el énfasis en el tema de la *ciudadanía*. No es la defensa de la identidad cultural –al revés de lo que dije sobre los zapatistas– sino la idea de la sociedad civil como sociedad “para-política”. Es decir, favorecer iniciativas a nivel urbano, básicamente. Una campaña X en un barrio dado.

Prioridad entonces, una movilización no a través de una defensa cultural, sino de metas...

Entrevistador: ...de mejoramiento, por ejemplo...

Touraine: Pero no sólo eso. Sociológicamente eso no me satisface, porque yo mencioné esta impresión un poco vaga de “un punto fijo”. Es decir, para que haya un actor, –en una suerte de teorema sencillo– y esto lo pienso profundamente, se requiere de una referencia a algo *no social*... a veces cultural, a veces individual... Cuando lo político domina, el “punto fijo” que no es puramente social, es lo que llamamos en general, Derechos Humanos, es decir, *la defensa de la persona*. Eso se ve, yo creo, de manera bien clara a través de las mujeres. Hicimos un estudio sobre pobladores aquí en Santiago,

y además están los estudios de Raczynski y Serrano⁴ sobre este tema, y cosa muy notable, estos pobladores antiguos son "pobladoras", el 80% son mujeres. Como en las comunidades eclesiales de base en Brasil, la mayoría son mujeres; ¿por qué mujeres?, en parte obviamente por razones muy sociológicas, son familias donde hay mujeres y niños que provienen de varios hombres. Los hombres se fueron y dejaron a los niños con la mujer, las que pasan a constituirse en el jefe de familia. Entonces defienden a sus hijos y por eso toman iniciativas... es cierto. Pero no es todo, los estudios muestran algo más. Estas mujeres tienen una preocupación constante por problemas de tipo personal, incluso de su vida sexual, y lo expresan con bastante libertad, lo que era curioso porque en la mayoría de las comunidades había un sacerdote hombre. Ellas hablan de aborto, de contracepción, etc. Lo que concluiría es la combinación en el norte entre participación democratizante e identidad cultural; y en el sur, una combinación entre participación democratizante, tal vez más fuerte que en el norte porque hay más posibilidades, por ejemplo, en Chile que en México, y *prioridad*—perdone mi vocabulario— *al sujeto*. Vale decir, a los Derechos Humanos.

La expresión podría ser la defensa de categorías especiales, tales como las personas discapacitadas, o lo que pasó recientemente en Bélgica frente a este caso de pedofilia⁵. Esa manifestación corresponde muy bien con lo que pienso. Es decir, cuando se habla de Derechos Humanos uno tiene la impresión que es un discurso de la Unesco que no tiene ningún significado, ¡no es cierto!

Tomemos la idea del Derecho del Niño, tema en el que participé en debates hace algunos años en que la mayor parte de la gente decía: "No hay Derechos del Niño", el niño será adulto y no es una excepción ser niño, lo que es cierto, pues todo el mundo se pone viejo, o adulto. Sin embargo, esta noción del Derecho del Niño, ¡es una cuestión muy importante! El caso de los gaminos de Bogotá o de los niños vagos de Bahía o de Río. Obviamente no

vienen de medios muy acomodados; respecto de ese tema hay iniciativas muy interesantes especialmente en Salvador Bahía. Lo que quiero subrayar es que el tema del niño no es tan marginal como parece. En el caso brasileño o en el caso colombiano, este grupo constituye el sector más fuerte de movilización hacia, como se decía antes, "*una toma de conciencia*". En el caso Brasileño lo que pasó con los Posseiros, las matanzas rurales y recientemente en el Pará, ¡ahí está sencillamente en juego el derecho humano a vivir!. Se trata sin duda de una expresión más dura, pero es un ejemplo que tiene mucha fuerza: "*la defensa de la vida*", y el niño simboliza en cierta manera, la vida.

Sin embargo, yo considero que *el canal movilizador principal*—y lo digo no en términos de juicio de valor, sino de observación de hechos— *son las mujeres*. ¿Y por qué ellas?, porque en sus luchas se combinan problemas de identidad cultural, una especificidad—no se trata solamente de un "subhombre"— y problemas de identidad personal, a través de la vida sexual, afectiva, familiar, y también una serie de derechos de tipo social, médico, educacional, profesional, igualdad... Así veo yo la cosa.

Creo que la principal idea que tengo es que *hay que vincular un principio no social con una demanda de participación social*. No hay que encerrarse en un comunitarismo, como por ejemplo, el caso de los indígenas. Si usted se acuerda en los años setenta hubo un movimiento indianista que en mi opinión era una tontería, porque eso no se ve en ninguna realidad: poblaciones puras, indias... casi no hay, son todos bilingües. Entonces continuando con la idea anterior, sostengo que hay que apoyarse en algo no social—que puede ser cultural— o en otros casos, más del orden de los Derechos Humanos, y sostenerse también, sobre categorías modernizadas (mujer trabajadora). Porque cuando digo "mujer" estoy hablando de mujeres que viven a la vez una vida personal y una vida pública, de trabajo, en un ambiente urbano prácticamente y no "arrinconadas".

4. En referencia a los estudios de las sociólogas chilenas Dagmar Raczynski y Claudia Serrano, entre los cuales podemos mencionar: "Mujeres en áreas urbanas, hacia un diagnóstico", Notas Técnicas N° 70, CIEPLAN, Santiago, 1985.

5. El entrevistado hace referencia a la manifestación multitudinaria que tuvo lugar en Bruselas el presente año, motivada por el repudio a un caso de pedofilia en el que resultaron muertas dos menores. Miles de familias salieron a la calle y marcharon en defensa de los derechos de los niños en ese país.

Ahora, hay países con una estructura política fuerte y países con una estructura política débil. Chile, por ejemplo, con una estructura política fuerte, es en cierta medida “el país de los partidos”. Ahí no tengo respuesta, pero yo creo, sin embargo, que en un país como Chile, a pesar de la fuerza de los partidos, de esa referencia obsesiva a los partidos, existe y se observa ya, un espacio para esta “sociedad civil”. Aquí, el mundo de los partidos es a la vez muy fuerte y muy de cúpula. De tal manera que para la mayoría de la gente, ¡eso no entra tanto!. En relación a ese tema hacía preguntas a un viejo amigo mío que es Vicente Sotta⁶, Diputado por Melipilla, y yo le preguntaba: “En tu jurisdicción, ¿en qué se interesa políticamente la gente?”, y me respondió: “En la sequía”. Para mí eso deja claro que la gente identifica muy bien. En las recientes *Elecciones Municipales* los partidos casi no pusieron su nombre, pero todo el mundo sabe quién es quién!. Sin embargo, la realidad, tiene muy poco que ver...pero hay un espacio de sociedad civil que yo llamé “para política”, que es muy grande...

Entrevistador: *Sí; no obstante nos preocupa una cosa que tiene que ver con el discurso político que se está transmitiendo hoy día en Chile hacia la gente. Nos parece reconocer en este discurso un marcado acento tecnocrático, que deja poco espacio al reconocimiento y valorización de las subjetividades y de las historias locales. Este tipo de racionalidad se proyecta también en los programas de intervención social que se impulsan a nivel gubernamental...*

A. Touraine: Bueno, me parece que esta ilusión liberal global sobre la infalibilidad del modelo, que se explica por razones históricas, pero que intelectualmente no merece mucho interés, es una tontería total; eso no ha existido en ninguna sociedad, ¿que el mercado resuelva todo?!, obviamente no resuelve todo. No hay que ser un gran teórico para darse cuenta y no hay que perder el tiempo en ese punto.

Respecto de lo que usted dice, yo tengo un juicio más favorable. Lo que usted llama “tecnocrático” me parece indicar una capacidad de intervención del poder político mucho más grande de lo que la gente cree. Porque Chile, y es la idea que intenté desarrollar ayer⁷, concretamente, Alejandro Foxley – porque es él quien hizo la política económica– no hizo una política mexicana. Aquí, aumentaron los impuestos, hay un sistema de relaciones laborales que no es del tipo mexicano. Ahora, ésta intervención “tecnocrática” desde arriba, ya es bastante positiva, es un primer distanciamiento del modelo liberal; yo no hablaría mal de eso. Pero estamos de acuerdo que hay un espacio inmenso...

Entrevistador: *¿..donde los grupos no se juntan..?*

A. Touraine: Por el momento estamos muy lejos de eso... El problema no es que se junten...

Entrevistador: *¿y que se escuchen...?*

A. Touraine: No. Yo no creo eso. El desafío es que haya más actividad, más movilización desde abajo. Ya dije que el proceso va desde arriba hacia abajo, y no digo que es como la lluvia, no digo eso. Lo que señalo es que se necesita que la cosa suba. Es por ello que creo que la meta es *organizar más capacidad de acción desde abajo*, con el deseo de vincularse con el movimiento que viene desde arriba. Hay que evitar, la heteronomía que mencioné al comienzo, el indigenismo o el populismo y hay que combinar participación –lo que significa cierta dependencia de las formas más estructuradas, los partidos, las escuelas, los liceos, los tribunales, todo eso–.

A nivel político se discute de la manera siguiente: “cómo va a evolucionar Chile, si en el momento actual el debate se da entre diez caballeros (...). Se dice que Ricardo⁸ llegará a un acuerdo con Frei para que él sea presidente y Frei después, al

6. Diputado chileno del Partido por la Democracia (PPD), integrante de la Concertación, coalición actualmente en el gobierno.

7. En referencia a la Clase Magistral pronunciada por el autor con ocasión de su nombramiento como Doctor Honoris Causa de la Universidad de Chile, el día viernes 8 de noviembre de 1996.

8. En referencia a Ricardo Lagos, actual Ministro de Obras Públicas y posible candidato a Presidente de la República en las elecciones del 2000, representante del sector de izquierda de la coalición gubernamental y miembro del Partido por la Democracia (PPD).

menos eso es lo que escucho (...). Creo que hay mucha verdad en eso. Pero yo lo he dicho: no creo en esta visión de política cúpular. Me parecen muy imprudente imaginar que todo se arregla a nivel de la cúpula. Y todo va a depender, en parte, de una capacidad de presión desde abajo. O para decirlo en términos muy sencillos, sin presión desde abajo yo no veo por qué los dirigentes de la Democracia Cristiana aceptarían entregar la presidencia. Ahora, si no hay presión popular yo creo que van a escoger el camino mexicano, un camino "a lo Salinas" con una presidencialización de Frei. Es lo que acaban de hacer: despedir a los viejos dirigentes demócratacristianos y nombrar gente de confianza. Entonces, para que haya un reencuentro entre sociedad y política se necesita cierta presión popular. No en el sentido de las masas, porque creo que eso ya no responde a nada, pero que broten iniciativas, y repito, estas iniciativas tienen que ser lo que yo llamaría *morales y sociales a la vez*.

Entrevistador: *Entiendo perfectamente lo que plantea, pero de todas maneras nos inquieta la escasez que existe hoy día de discursos diferentes, de verdades que se confronten públicamente y se pongan a debatir...*

A. Touraine: Sí, pero yo tengo una visión menos pesimista que la suya. A mí me llama la atención, lo siguiente: hace dos años estuve aquí y el discurso ultraliberal era absolutamente el único. Ahora ya no es así. Eso lo constato porque de vez en cuando pasa por París algún chileno, si lo reciben en la embajada yo voy y lo escucho, y escucho un discurso que no es *nada* de triunfalista. Como el texto de Frei para la Cumbre⁹... ¡nada de triunfalista!. Otro ejemplo, el Informe del Banco Mundial¹⁰. La gente todavía cree que el Banco Mundial es la cosa más reaccionaria del mundo, ¡el Banco Mundial es más reformista que los gobiernos! y el Fondo Monetario aún mucho más reformista.

Entonces, para esta gente el informe del Banco Mundial fue un choque, Chile, *junio de los*

paises con más desigualdad del mundo!, fue un choque. Bueno, Aylwin mismo dijo "el mercado es cruel". Yo no veo por qué las elites chilenas abandonarían un modelo que "todavía" tiene muchos efectos positivos: control inflacionario, una tasa de crecimiento importante, no hay que pensar únicamente en pobreza. Pero de ahí a decir que el mercado lo va a arreglar todo, es una tontería que aún se escucha. Es la mentalidad de "universidad privada", si me permite, ... pero más matizado.

Me voy de este país con la idea que lo que yo llamo "la transición real", que significa salir poco a poco, se está produciendo. *Chile está en un proceso de salir y no de entrar a la transición del mercado y lentamente se está recomponiendo*. Así, un aspecto será el debate intelectual, otro, la evolución de las cúpulas políticas y la reactivación de la demanda de base, la formación de las instituciones, el papel de los diarios, etc. Una serie de procesos que en general son asincrónicos, es decir, uno va más rápido que el otro durante un período determinado. Creo que hay que tener una visión un poco más optimista en el sentido que en el momento actual existe y se va creando, un espacio para el debate, la crítica, la iniciativa, que no se daba antes. Y además, es siempre difícil reconstruir lo social porque existe el riesgo que tengan más influencia las fuerzas del pasado que las del futuro.

A este respecto la experiencia francesa es perfecta, las fuerzas que se movilizan contra el modelo neoliberal son fuerzas del pasado. Es gente que tiene privilegios, un status, un sector público consolidado con ventajas relativamente altas. Puede ser gente muy respetable, pero no corresponde ni a los más pobres, ni a los más amenazados. Se trata de una clase media pública, de una pequeña burguesía de Estado que se defiende... no hay nada de escandaloso en eso, pero tampoco se trata de un movimiento progresista.

Pienso que en este país existen grandes posibilidades. Estoy seguro que todavía hay una sector dentro de la Iglesia Católica que es favorable, la vieja tradición de la Vicaría de la Solidaridad¹¹ y

9. El autor hace alusión a la Cumbre Iberoamericana de Presidentes realizada en Chile en el mes de Noviembre de 1996.

10. En referencia al Informe elaborado por el Banco Mundial sobre redistribución de la riqueza al interior de los países.

11. Organismo de la Iglesia Católica actualmente desaparecido, que se formó durante el período del Gobierno Militar para la defensa y promoción de los Derechos Humanos amenazados y vulnerados por el régimen político de aquel entonces.

de toda la gente que estuvo comprometida con ese proyecto. Hay sacerdotes, religiosas, laicos que tienen inquietudes sobre el futuro. *Estimo que sería un error pensar que no hay espacio para un desarrollo autónomo de esta sociedad civil...*

Entrevistador: *Sobre ese punto desearíamos preguntarle acerca del rol de la gente que trabaja en el campo de la intervención social. ¿Podríamos decir que las estructuras tradicionales de participación ya no responden a los valores de la gente?...*

A. Touraine: No olvidemos el alto grado de heteronomía a la que nos hemos referido, que produce clientelismo, paternalismo o movilización a través de los partidos. Pero eso es normal... además, en ningún país la gente cree demasiado en eso.

Entrevistador: *Pensando un poco en lo que usted decía, si tomamos, por ejemplo, a las Juntas de Vecinos¹², ellas nacieron en un período en el cual temas tales como, la ayuda mutua, la solidaridad, etc., tenían un referente –al menos a nivel del discurso social dominante– mucho más arraigado del que tienen hoy día... En la actualidad vemos que la gente “se mueve” –por que no dá para decir “se moviliza”– por cuestiones más individuales...*

A. Touraine: Bueno, en todos los países estamos viviendo un nivel cada vez más débil de organización. Un sindicato es más débil que un parlamento y las organizaciones van siendo, en general, cada vez más “grassroots”, como dicen los americanos. Eso es obvio y creo que no es tampoco el punto principal. Lo esencial me parece, es subrayar que no hay movilización si no hay *principios o valores fundamentales en juego. La gente ya no se moviliza en la sociedad actual por intereses*, porque los intereses en una situación como la chilena se alcanzan más fácilmente de manera individual. El

mercado da más posibilidades de caída o de subida que una acción colectiva. Entonces, precisamente en esta situación (y esto corresponde a una tradición anglosajona) en que el mercado tiene mucha importancia en una sociedad, *lo que mueve finalmente a la gente, son temas morales.*

En síntesis, actividades muy limitadas, muy locales pero con grandes principios a la base. Por ejemplo, frente a un escándalo. *La gente se moviliza contra lo “intolerable”*. Y no es de un país o de una época, siempre ha sido así. Como dije, si una comunidad indígena se siente amenazada como en el caso mexicano, por una serie de cosas que sucedieron durante los últimos cincuenta años, es intolerable pensar que mi comunidad, los Tzotzeles, van a desaparecer. Entonces ahí hay levantamiento, que puede ser muy limitado, muy local, pero no importa. Si hay un escándalo de tipo criminal, lo mismo.

Lo que subyace es la idea que indiqué antes sobre vincular pequeñas acciones con grandes principios. No puros grandes principios y movilización de masas, ni, puros problemas locales, como por ejemplo, conseguir más agua para tal sector, porque eso llega muy luego y se queda ahí. Tenemos muchos ejemplos que muestran que así tampoco funciona. Recordemos el famoso caso tan estudiado de la población “Nueva La Habana”¹³, caso que fue presentado como un ejemplo de heteronomía total, allí era el M.I.R.¹⁴ quien decidía todo. La única manera entonces de favorecer la autonomía de la gente es implicarla directamente en acciones donde está en juego...

Entrevistador: *...su vida...*

A. Touraine: Su vida y más que eso, la vieja palabra es la mejor, *su dignidad*. Eso es, la gente se mueve por defender su dignidad y la dignidad se ve en pequeñas situaciones. Por ejemplo, el derecho a ser bien tratado o a quejarse frente a una injusticia de la que uno ha sido objeto. Puede parecer algo muy práctico, pero ahí está en juego un principio funda-

12. Organizaciones de participación vecinal de base nacidas en Chile en la década del 60.

13. Población Marginal de la ciudad de Santiago donde se dió una fuerte presencia de grupos revolucionarios de izquierda en el período 70-73.

14. Movimiento de Izquierda Revolucionario surgido en la Universidad de Concepción, Chile.

mental: "es mi derecho de...", "mi dignidad", "fui tratado mal, no como un ser humano". Obviamente asumiendo todos los peligros que eso significa, una acción más débil, más limitada, pero al mismo tiempo más "cargada" de principios de alto nivel. El peligro puede ser un humanitarismo en el aire o una acción puramente simbólica. Cuando se salva a

un niño que tiene que ser operado de urgencia y no tiene medios económicos, la gente junta plata para enviarlo a Nueva York, lo que es muy respetable, pero evidentemente, eso es muy consumidor de movilización y puede ser hasta autodestructivo, porque se termina el caso ¡y se acabó!.

Es lo que puedo decir... •